



El documental nacional de la Revolución mexicana

Luis Recillas Enecoiz

Juan Felipe Leal, *El documental nacional de la Revolución mexicana. Filmografía: 1910-1914*, México, Juan Pablos Editor/Voyeur, mayo de 2012, 328 pp. + 560 ils.

A

Como un ingrediente más de la de por sí colosal obra sobre el cine mudo mexicano que ha emprendido Juan Felipe Leal, ahora nos enriquece su *corpus* con el primer volumen de una filmografía que inicia en 1910 y llega a 1914, y cuya segunda parte iniciará en 1915 y abarcará hasta 1921. Es, debe hacerse notar, una filmografía exclusivamente versada en el documental revolucionario que deja de lado las obras de ficción. Antecedente de esta filmografía es el cuadernillo *La Revolución mexicana en el cine nacional. Filmografía, 1911-1917*, publicado en 1991 y 1997 por la Universidad Pedagógica Nacional por el mismo autor con la colaboración de Aleksandra Jablonska.

El presente libro se suma a las varias filmografías de cine mudo mexicano que ya han sido publicadas: los tres volúmenes (1986, 1994, 2000) de *Filmografía del cine mudo mexicano 1896-1931*, de Aurelio de los Reyes; la *Filmografía general del cine mexicano 1906-1931*, de Federico Dávalos Orozco y Esperanza Vázquez Bernal (1985); y las *Vistas que no se ven*, que comprende una filmografía de 1896 a 1910 de Juan Felipe Leal, Eduardo Barraza y Aleksandra Jablonska (1993).

Este volumen va más allá de lo realizado anteriormente y como se explica en su Presentación:

La siguiente filmografía registra —de la manera más completa posible— los *documentales nacionales* centrados en los acontecimientos político-militares que se sucedieron en el país entre noviembre de 1910 y diciembre de 1914. (Las cursivas son mías.)



Como si no fuera poco lo que ya ha aportado con sus dos grandes colecciones: *Anales del cine en México, 1895-1911* (que llegará a veinticinco volúmenes) y *Cartelera del cine en México, 1903-1911* (que comprenderá 14 tomos), Leal nos ofrece esta vez un texto verdaderamente cinematográfico, no sólo por la materia de la que se ocupa, sino sobre todo por la unidad visual que logra obtener. En efecto, la temática es cinematográfica, pero el libro está concebido como una interminable serie de secuencias de fotogramas agrupados en trípticos que corresponden a la casi totalidad de las 114 vistas a las que alude esta primera parte de *El documental nacional de la Revolución mexicana. Filmografía: 1910-1914*. Fotogramas que permiten al lector “visual” tener una idea mucho más precisa de la vista a la que se alude. Podemos imaginar aquellos fotogramas que unen a los representados e interpretar de forma más coherente la dinámica de las imágenes. También podemos brincar a nuevas escenas y de tres en tres ir siguiendo la narración. El libro resulta, así, un catálogo visual de los documentales cuyas cédulas se enlistan.

Concluye Juan Felipe Leal en la Presentación:

[...] es admirable el poder visual de la imágenes que ilustran la presente filmografía por su valor estético, su propósito noticioso, su afán propagandístico, su naturaleza testimonial y explicativa de los caóticos acontecimientos que ocurrieron en México durante esos años, así como por las mentalidades que revelan de quienes las capturaron con sus aparatos cinematográficos.

Los 114 registros están distribuidos cronológicamente de acuerdo a la fecha de producción o de su primera exhibición. La nota metodológica que emplea el autor es la siguiente: TO: Título; LF: Lugar de filmación; PR: Productor; DI: Director; CA: Camarógrafo; SC: Sala cinematográfica o local de exhibición, con su ubicación y fecha de proyección; EC: Empresario de cine que las exhibió; NO: Notas; IM: Imágenes; CR: Comentarios; FU: Fuentes.

La primera vista registrada corresponde a *Cateo en la casa de Aquiles Serdán*, filmada en Puebla el 18 de noviembre de 1910 por Guillermo Becerril, hijo, y termina con la de *Zapata abandona la Ciudad de México*, producida y fotografiada por los hermanos Alva el 9 de diciembre de 1914.

Destacan, por la cantidad de imágenes que los ilustran, los reportajes: *Revolución orozquista* (1912), de los hermanos Alva con 132 fotogramas; *La revolución en Veracruz* (1912), de Enrique Rosas con 104; *Las 10 jornadas trágicas de México* o *Revolución felicista* o *La caída del gobierno de Madero* (1913), de Salvador Toscano con 94 fotogramas, y *Viaje del señor*



Madero de Ciudad Juárez a la Ciudad de México (1911), también de los hermanos Alva con 87. Recordemos que la continuidad de las secuencias está determinada en el libro por tiras de tres fotogramas que dan unidad a la acción. Cada tríptico de imágenes nos muestra una escena y conforme éstas van progresando avanza la narración, que se corresponde con los “cuadros” o escenas incluidos en los programas de mano y en los carteles cinematográficos de los exhibidores de las cintas.

Por la cantidad de las vistas con una temática unitaria, éstas se pueden agrupar como sigue: la toma de Ciudad Juárez, Francisco I. Madero, la Decena Trágica, Victoriano Huerta, Pancho Villa, Emiliano Zapata, el Ejército Constitucionalista, Venustiano Carranza y Álvaro Obregón. No dejemos de lado aquellas vistas únicas como las de la campaña de Benito Juárez Maza para gobernador de Oaxaca y al poco tiempo las de su sepelio, la inauguración del sanatorio Urrutia en Coyoacán, Porfirio Díaz en París, el incendio del Palacio de Hierro, la llegada de los restos de Justo Sierra en el vapor *Espagne* y sus funerales, inclusive las de una revista cinematográfica bimestral titulada *Revista Nacional*.

Merecen mención especial los programas de mano y carteles que se incluyen en el libro. La mayoría de ellos son de teatros y cines de la Ciudad de México: del teatro-circo *Welton*, del teatro *María Guerrero*, de los cines *Independencia* y *Palatino*, de los teatros *Zaragoza* y *Guillermo Prieto* y del Cine-Club. Pero también los hay de otras poblaciones del Distrito Federal, de la provincia y del extranjero. Aquí sobresalen carteles del cine *Calleja* de la Villa de Guadalupe en el Distrito Federal; del teatro *Juárez*, del Mineral de El Oro, Estado de México; del *Salón de Variedades*, de Progreso, Yucatán, y de los *Lyric Theatre* y *Mission Auditorium* de Brownsville, Texas.

Al final del libro aparecen varios Índices: de títulos, de lugares de filmación, de productores, de directores, de camarógrafos, de salas y lugares de exhibición y, finalmente, de exhibidores. La obra finaliza con una detallada identificación de cada una de las imágenes. Tanto en los rubros de productores, directores, camarógrafos y exhibidores, sobresalen los hermanos Alva (Carlos, Eduardo, Guillermo, Salvador) sobre sus demás avezados colegas por la cantidad de actualidades y reportajes que dirigieron, fotografiaron y exhibieron entre 1910 y 1914.

La laboriosa y detallada identificación, ordenación cronológica y restauración de las imágenes se deben enteramente a Juan Felipe Leal. La cuidada edición y el buen gusto saltan a la vista con sólo abrir el libro en cualquier página.

El documental nacional de la Revolución mexicana

Luis Recillas Enecoiz

Juan Felipe Leal, *El documental nacional de la Revolución mexicana. Filmografía: 1915-1921*, México, Juan Pablos Editor/Voyeur, octubre de 2012, 260 pp. + 261 ils.

B

El Dr. Juan Felipe Leal recién publica el segundo volumen de su filmografía sobre el particular, que va del año 1915 a 1921. Reproduzco a continuación las palabras que Esperanza Vázquez Bernal escribe en la contraportada de la obra:

El lector tiene en sus manos el segundo volumen de esta obra, que cubre los años más destructivos y dolorosos de la Revolución mexicana, época en la que se enfrentan los diversos bandos contendientes enarbolando sus respectivos proyectos políticos y sociales. La derrota del Ejército Libertador del Sur y la aniquilación de la División del Norte a manos del Ejército Constitucionalista conducen a la promulgación de una nueva Constitución y a la celebración de elecciones en toda forma en 1917, pero también al asesinato del presidente Venustiano Carranza y al afianzamiento de los caudillos sonorenses y de un militarismo apenas disimulado.

Estos acontecimientos fueron seguidos de cerca por las cámaras de atrevidos y valientes cineastas que registraron paso a paso las cruentas batallas y los sucesos políticos más relevantes del país. Desafortunadamente, la mayor parte de ese material cinematográfico se ha perdido; de ahí la importancia de esta filmografía que consiste en un eficaz agrupamiento de los fragmentos fílmicos que han llegado hasta nuestros días. En ella, el lector encontrará para cada película la información pertinente en una cuidada cédula técnica, así como apuntes varios en los que el autor refiere con todo detalle el contexto en el que se rodó la cinta cinematográfica. Además, casi todas las cédulas están ilustradas con uno o varios fotogramas.



De este modo, se accede una visión multidimensional que integra los hechos históricos con los registros cinematográficos y que se desplaza del texto a la imagen y de la imagen al texto en un sorprendente vaivén. Hay que decir que la labor de identificación, ordenamiento cronológico y restauración iconográfica realizada por Juan Felipe Leal es digna de admiración. Por último, cabe agregar que las imágenes mismas son verdaderamente asombrosas. Estoy segura que los lectores las disfrutarán.

